

A El cruce del Jordán (Josué 3):

❖ Necesidad de santidad.

- Durante 40 años, la nube había señalado el momento de desmontar el campamento y ponerse en camino, y el arca guiaba a Israel a su nuevo destino (Nm. 9:17; 10:33).
- Había llegado la hora de mudarse. Se desmontó el campamento de Sitim y acamparon tres días frente al Jordán. Entonces recibieron la orden de seguir al arca para entrar en la Tierra Prometida (Jos. 3:1-3).
- Seguir al arca implicaba
 - (1) Obedecer a Dios (Los 10 Mandamientos)
 - (2) Confiar en el cuidado de Dios (la vasija con el maná)
 - (3) Respetar a los dirigentes designados por Dios (la vara de Aarón)
- Pero había un requisito previo: debían santificarse (Jos. 3:5). Esta consagración implicaba una purificación ceremonial (lavarse la ropa y el cuerpo), abandonar el pecado, y tener una actitud receptiva para obedecer las órdenes de Dios.

❖ Las maravillas de Dios.

- Dios es “el único que hace maravillas” (Sal. 72:18). Por ello, lo reconocemos como el Dios Único (Sal. 86:10); recordamos sus maravillas (Sal. 77:11); y contamos sus hechos asombrosos (Sal. 96:3).
- No hay nada difícil o demasiado maravilloso para Él, que creó todo lo que existe (Jer. 32:17; Lc. 1:37). Por eso, podemos confiar en que también puede hacer maravillas en nuestra vida (Sal. 107:8).
- El cruce del Jordán es una de las maravillas de Dios, que apunta –proféticamente– a otra de las grandes maravillas que Dios ha prometido realizar en nosotros: la entrada en la Canaán celestial (Zac. 8:6-8).

B Recordar y olvidar (Josué 4):

❖ Señales para el recuerdo.

- En la Biblia, una señal puede tener diversos significados: un acto prodigioso (1R. 13:3); un símbolo de algo (Gn. 9:13); una marca de aviso (Éx. 12:13); una marca distintiva (Ez. 20:20); un memorial (Gn. 28:18).
- Las 12 piedras tomadas del Jordán que Josué levantó como señal pertenecen a este último tipo: un memorial.
- Más allá del recuerdo mismo, ¿cuál fue el objetivo que Dios tenía en mente al pedir que se erigieran estas piedras (Jos. 4:6-7)?
- Las nuevas generaciones tenían que conocer lo que Dios había hecho. Su fe tiene que cimentarse en las maravillas de Dios. Es responsabilidad de los padres transmitir este conocimiento a sus hijos (Dt. 4:9). Con este conocimiento, cada uno de nosotros debe vivir por su propia fe.

❖ Los peligros de olvidar.

- Al levantar las 12 piedras conmemorativas en Gilgal, Josué enfatizó dos puntos (Jos. 4:23):
 - (1) Dios secó el Mar Rojo ante *nosotros* (Josué, Caleb, y los pocos que aún vivían de la generación que salió de Egipto)
 - (2) Dios secó el Jordán ante *vosotros* (la nueva generación nacida en el desierto, y destinada a conquistar Canaán)
- La nueva generación estaba en peligro de cometer el mismo error que sus padres: olvidar los hechos prodigiosos de Dios. Desgraciadamente, olvidaron, y pagaron las consecuencias (Jue. 3:7-8).
- ¡Qué importante es, pues, que mantengamos fresco en nuestra mente cómo Dios ha cuidado de nuestros antepasados, y los momentos en los que hemos visto con nuestros propios ojos la poderosa mano de Dios!

C Hitos del Jordán.

- ❖ El cruce del Mar Rojo y el del Jordán son dos eventos históricos que quedaron ligados como hitos de la historia de la Redención (Sal. 66:6; Sal. 114). Juntos, señalan nuestra liberación del pecado y nuestro acceso a la vida eterna.
- ❖ Cruzar milagrosamente el río Jordán y ser trasladado a la misma presencia de Dios fue una realidad para Elías (2R. 2:1, 7, 8, 11).
- ❖ Para Eliseo, sin embargo, el mismo suceso fue una señal de la recepción del Espíritu Santo, que lo capacitó para cumplir su misión (2R. 2:14-15).
- ❖ Entrar en las aguas del Jordán tuvo el mismo efecto en Jesús, que fue capacitado por el Espíritu Santo para cumplir su misión: liberarnos del pecado; y darnos la vida eterna (Mr. 1:9-11; Jn. 1:29; 3:16).